

Los espejos del crecimiento económico.  
Una mirada crítica sobre la emergencia de la clase media  
*The mirrors of economic growth.*  
*A critical outlook on the emergence of the middle class*

Reseña de: Huber, Ludwing y Lamas, Leonor (2017). *Deconstruyendo el rombo. Consideraciones sobre la nueva clase media en el Perú*. Lima: IEP.

Recibido: 15/09/2018  
Aprobado: 02/11/2018

GEORGE MATIENZO  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
lapsley15@gmail.com

En los últimos años, en el Perú y en todo el mundo se menciona a la nueva clase media como un fenómeno generalizado, un nuevo componente de la sociedad que no solo ha tomado forma, sino que además viene aumentando el ancho de sus filas de tal manera que descolla por su gran número sobre las otras clases que componen la sociedad. Se calcula que para el 2030 más de la mitad de la población mundial será de clase media. Esta imagen la tienen principalmente los economistas que organizan la estratificación social priorizando —y manipulando— los indicadores económicos; es una visión optimista y hasta triunfalista de la sociedad en general. No obstante, estas afirmaciones han venido siendo criticadas tanto por ciudadanos como académicos porque no refleja la realidad social. En este sentido crítico se alinea el libro de Ludwing Huber y Leonor Lamas, *Deconstruyendo el rombo*, que presentan no solo una imagen más real de la sociedad peruana, sino los procesos de cómo el *status quo* casi no ha variado.

El libro de los investigadores nos invita a reflexionar no solo los discursos economicistas sobre la nueva clase media, discursos que colocan en una misma línea de ascenso a la economía y la democracia como una suerte de ecuación matemática al mismo modo que las teorías de la modernización y el funcionalismo ingenuo. Aquí se nos presenta un estudio empírico y otro analítico sobre la expansión de la educación superior y las redes económicas de los migrantes. Estos estudios están mediados por una herramienta teórica de larga

data (propuesta por Max Weber), aunque poco usada en las investigaciones sociales: el cierre social.

La primera parte, una de las secciones más interesantes del libro, es el recuento teórico. Sobre clase social, se realiza una selección mínima de aportes que nos deja entrever las preferencias de los autores. Toman como punto de partida los aportes de Max Weber y sus propuestas más heterogénea sobre la composición social, en donde se hace una diferenciación de clases sociales a nivel de la distribución (del mercado) entre quienes obtienen ingresos de sus propiedades (clase propietaria) o quienes obtienen ganancias por su actividad comercial y laboral (clase lucrativa). Asimismo, para Weber las jerarquías sociales no solo se cristalizan por la dimensión económica, además están compuestas por grupos de estatus y poder. En esta misma línea recogen aportes de Pierre Bourdieu, quien propone que la composición de un grupo social se correlaciona con el volumen y la composición global de los capitales, es decir, como una suerte de mezcla de colores en diferentes niveles porcentuales que determina el color final. También los aportes de Ulrich Beck, quien resalta las prácticas individuales deliberadamente elegidas y compartidas en contextos posindustriales, la capacidad de elección individual en la vida cotidiana. Y, por último, propuestas que combinan el análisis de clase social con dimensiones transversales como el género, la etnicidad y la religión.

Como ya se mencionó antes, los autores también toman la propuesta de Weber sobre el cierre social. Esta es una estrategia o mecanismo de exclusión que limita o impide a posibles contendientes el acceso a un bien limitado. Asimismo, recurren a las dos distinciones de cierre social jerárquicos de Frank Parkin para complementar su propuesta teórica: la exclusión, una forma de restringir desde posiciones superiores a grupos subordinados, y la usurpación o solidarismo, realizada por grupos de resistencia colectivos para combatir la exclusión. Ambas están ejemplificadas en los estudios sobre la educación superior y la economía de migrantes de manera correspondiente.

En la segunda parte del libro se presenta al fenómeno del credencialismo como el acceso masivo a la educación universitaria. En ese sentido, la oferta educativa que parece democratizarse toma en realidad un giro mercantil a través del Decreto Legislativo N.º 882, promulgado en 1996 durante el Gobierno fujimorista, en donde se “abrió la educación superior a la iniciativa empresarial con fines de lucro”. El título universitario se vuelve sinónimo de ascenso social, pero no tanto por el conocimiento adquirido, sino por el rol diferenciador en el mercado laboral. Es decir, los grupos de estratos superio-

res mantienen la distancia social a través de la elección de las universidades, las cuales se encuentran en un orden jerárquico vertical tanto por el estatus como por el desembolso económico para acceder a ellas; estas jerarquías, a su vez, se correlacionan con el acceso a las mejores ofertas laborales, que no miden en sus filtros el conocimiento y las capacidades de los postulantes, sino las cualidades blandas (capital social y cultural), es decir, su estatus. Se forma así un círculo entre universidades de prestigio y puestos de trabajo de alta remuneración.

El segundo estudio que ejemplifica el cierre social, un análisis bibliográfico, está enfocado en las redes sociales que forman los migrantes de Lima que no solo lograron sobrevivir a las nuevas condiciones, sino que lograron abrir importantes nichos económicos a través de sus redes familiares y de paisanaje. Estas estrategias colectivas contribuyeron a reproducir los privilegios de aquellos círculos más próximos de estas redes sociales. Es decir, no todos los que pertenecen a esta red se benefician de igual manera, por el contrario, existen gradaciones, que en algunos casos pueden transformarse en la explotación de algunos miembros. Sin embargo, los migrantes aseguraron de esta manera el cierre de sus filas para beneficiar al grupo endógeno, excluyendo de esta manera a quienes están fuera de su círculo.

En la última parte del libro, los autores concluyen que en el Perú no se ha formado una nueva clase media; en términos marxistas, no es un actor social colectivo, lo único que los une es la mejoría de sus ingresos económicos, factor que no basta para catalogarlo como clase social. Es más, una de sus características ha sido su desvinculación con la política, hecho que ha generado cierta estabilidad política y a su vez ha sido confundida como un proceso hacia la democracia. Lo que ha sucedido en realidad es que la pirámide ha subido de nivel y no es que se haya transformado en un rombo.

Las propuestas de Huber y Lamas, pues, permiten observar la realidad nacional desde una perspectiva crítica. Si bien en el análisis de la composición de clase las ciencias sociales suelen entrever otras dimensiones además de la económica, este libro tiene una narrativa clara y sencilla para descifrar los discursos ideológicos que niegan las desigualdades sociales que aún imperan en nuestro país desde un punto de vista económico y cuantitativo. Es un aporte crítico que devela con el rigor teórico y la simpleza de dos casos específicos los mecanismos que mantienen las distancias sociales, económicas y culturales de los estratos. Asimismo, presenta un claro ejemplo de cómo algunos grupos sociales, desde una posición inferior, generan estrategias para resistir

y afrontar una situación que tiene una estructura marcada y en pendiente. No obstante, estas estrategias también generan exclusiones, reproducen en escala micro lo que sucede a nivel macro.

Digamos, pues, que este libro es una provocación a pensar la sociedad peruana como un espacio de competencias, donde las inquietudes y la incertidumbre son taponeadas por estrategias de cierre social, y donde la solidaridad aún es incipiente o en todo caso reproduce estructuras de poder. La globalización, sinónimo de desarrollo y democracia, si bien puede generar una mejoría general como en el caso peruano, perpetúa la desigualdad social.